

¡Quién pudiera completar el catálogo de los ilustres malagueños, que la historia de esta provincia ha escrito en sus anales!

Serafín Estébanez Calderón.—Nació en Málaga en 1799 y falleció en 1867. Fué afamado periodista, juriconsulto y desempeñó importantes destinos civiles. Se le considera justamente como una de las autoridades del habla castellana, como doctor arabista y poeta eminente, hasta el punto de que, según su ilustre sobrino Antonio Cánovas del Castillo, si hubiese cultivado únicamente la poesía festiva, ocuparía un lugar tan elevado en el parnaso español contemporáneo, que sólo Góngora y Quevedo podrían disputarle le preeminencia. Escribió muchos y muy importantes libros, firmando, a menudo, con el seudónimo *El Solitario*.



S. Estébanez Calderón



Tomás Rodríguez Rubí



María Mendoza de Vives

Tomás Rodríguez Rubí. — Este literato nació en Málaga en 1817 y falleció en 1893. Periodista y autor dramático distinguido; sus obras, que adquirieron gran popularidad, si no son modelos de atildada literatura, tienen el valor del interés del asunto y la admirable naturalidad de los caracteres. Fué director del Teatro Español, de Madrid, y ministro en los últimos tiempos de Isabel II.



F. Giner de los Ríos



José Moreno Carbonero



Narciso Díaz de Escovar

María Mendoza de Vives. — Inspirada poetisa y novelista, que vió la luz primera en Ardales en 1819 y murió en Barcelona en 1894. Sus composiciones poéticas son modelos de sentimiento, ternura y corrección de lenguaje. La Academia Española ha laureado alguna de ellas con la más alta distinción.

Francisco Ginèr de los Ríos. — Catedrático eminente de Filosofía del Derecho en la Universidad Central, filósofo austero, sabio, virtuoso, sencillo y amable, arquetipo de generosidad, pues, como di-